

Shambhala: utopía mística del budismo tibetano

Shambhala es una transliteración de una palabra tibetana, también conocida como "Shangri-La", que significa "paraíso supremo". Es una utopía legendaria y el origen del Tantra Kalachakra, del que se dice que es una verdadera tierra pura en la Tierra según se registra en las escrituras budistas. Este misterioso lugar es un paraíso ideal para los budistas y un destino de ensueño para exploradores y creyentes.

¿Dónde está Shambhala?

Los monjes eminentes de varias sectas del budismo tibetano creen: "En algún lugar cerca del pico principal de las montañas Gangdise, hay un lugar misterioso llamado "Shambhala". En los escritos del erudito tibetano Awang Pandita, Shambhala es un mandala. Tiene la forma de un loto gigante de ocho pétalos, y cada pétalo representa un distrito administrativo. Cada distrito contiene 120 millones de aldeas, y todo el perímetro de Shambhala está rodeado de montañas nevadas insuperables. En el centro de Shambhala se encuentra su capital, Kalapa, donde el rey reside en un palacio hecho de oro, plata, turquesa, coral y perlas.

El rey es la encarnación del Bodhisattva Vajrapani. El palacio emite un suave resplandor desde el interior, iluminando el entorno para que el día y la noche sean indistinguibles. Al sur del palacio se encuentra un hermoso jardín, que alberga los templos del dios del tiempo Kalachakra y la diosa del tiempo Vishvamata. La ciudad también tiene un Templo del Sol y un Templo de la Luna. Los habitantes de Shambhala siguen el Kalachakra Tantra y llevan vidas prósperas y felices, libres de pobreza, enfermedad, muerte y guerra. Disfrutan de las bendiciones y la protección de Amitabha.

Eminentes monjes creen que Shambhala se encuentra cerca del pico principal de las montañas Gangdise.

El origen y la leyenda de Shambhala

Shambhala tiene su origen en el Kalachakra Tantra. Se dice que esta escritura fue enseñada personalmente por el Buda Shakyamuni a Suchandra, el rey de Shambhala. Las enseñanzas fueron llevadas más tarde al Tíbet por Padmasambhava, y traducidas al tibetano.

El texto original del Tantra Kalachakra constaba de 12.000 versos, pero su manuscrito se ha perdido. Lo que queda hoy es una versión condensada. De acuerdo con los cálculos de tiempo, el Buda Shakyamuni se encontró con el rey Suchandra y sus 96 subordinados en el año 878 a.C. La reunión tuvo lugar cerca de Dhanyakataka, en las cercanías del Pico del Buitre de Rajagriha, en el sur de la India.

Cuando el rey Suchandra pidió tantras esotéricos, el Buda se transformó en el Dios del Tiempo Kalachakra, rodeado de bodhisattvas, y liberó los tantras desde un trono de león. Después de recibir la iniciación esotérica, el rey Suchandra regresó a Shambhala y estableció el budismo tibetano como religión estatal. Basándose en su memoria, escribió el texto original del Tantra Kalachakra y añadió muchas anotaciones. Su sucesor,

Manjushrikirti, condensó el texto original en el Kalachakra Laghutantra, que comprende 1.000 versos, que se ha conservado completamente hasta el día de hoy.

En el budismo tibetano, Suchandra es considerado una encarnación del bodhisattva Vajrapani, y la ubicación de su reino sigue siendo un misterio. Durante siglos, los lamas tibetanos han dado respuestas ambiguas a la existencia de Shambhala. De acuerdo con las enseñanzas del budismo tibetano, Shambhala es principalmente un reino espiritual al que solo pueden acceder aquellos que han recibido la iniciación de Kalachakra. La única dirección conocida de Shambhala está más allá del río Sitha, pero este río no se encuentra en ningún mapa. A lo largo de los siglos, los buscadores de Shambhala han explorado zonas entre Cachemira y el Ártico, centrándose a menudo en la región de la cuenca del Tarim. Algunos lamas afirman que el reino de Shambhala todavía existe allí, pero está oculto por una barrera mágica que lo hace invisible para los forasteros.

Explorando Shangri-La

La primera expedición en busca de Shangri-La fue dirigida por Nicholas Roerich desde marzo de 1925 hasta mayo de 1928. El equipo de Roerich, formado por más de veinte miembros, buscó el apoyo de dos oficiales soviéticos de alto rango antes de su partida. En ese momento, los soviéticos estaban cautivados por la leyenda de Shangri-La, con la esperanza de encontrar allí tecnologías avanzadas para crear un súper ejército.

En mayo de 1925, la expedición llegó a un pequeño pueblo del Himalaya llamado Darjeeling, donde interactuaron con los tibetanos locales para recopilar información útil. En agosto de 1927, entraron de nuevo en el Tíbet, pero desaparecieron misteriosamente en la meseta de Changtang. Se especuló ampliamente que habían perecido, pero en mayo de 1928, el equipo reapareció en Moscú sin haber encontrado la entrada a Shangri-La. Sin embargo, Roerich nunca volvió a hablar de la misión.

Entre 1938 y 1943, Alemania envió dos expediciones para buscar pruebas de antepasados arios en la Atlántida. Además, su objetivo es encontrar el "Mundo del Eje de la Tierra" que es capaz de alterar el tiempo y crear un ejército inmortal. Al llegar al Tíbet, el antropólogo Bruno Beger midió los cráneos tibetanos, comparó su cabello con el de otras etnias y examinó el color de sus ojos. Los tibetanos locales mencionaron una cueva llamada Shambhala, llena de energía infinita y oro, que se encontraba aproximadamente en el Monte Kailash. El equipo alemán regresó en agosto del año siguiente con una extensa cantidad de datos de investigación, clasificados como alto secreto por Alemania. Posteriormente, expertos de la URSS y los EE.UU. vincularon las tecnologías avanzadas de cohetes, misiles y motores de aviones de Alemania con estas exploraciones tibetanas.

En 1951, un alpinista británico Eric Shipton descubrió una serie de huellas humanoides mientras escalaba el Monte Everest, causando un gran revuelo. Las huellas eran notablemente grandes, midiendo alrededor de 13 pulgadas (33 cm) de largo. Este descubrimiento desató una locura occidental por encontrar al Yeti, que se cree que es la clave para la entrada de Shangri-La. Las huellas del Yeti a menudo desaparecen y aparecen de repente, lo que sugiere volar o acceder a otra dimensión. Por lo tanto, es posible que el yeti no sea una criatura de nuestro mundo de superficie, alineándose con las leyendas tibetanas de deidades y espíritus de la montaña con tales habilidades.

El encuentro más cercano con Shangri-La ocurrió en 1960 cuando el monje tibetano chino Tulshuk Lingpa llevó a sus discípulos a buscar su entrada. A principios de la primavera de 1963, Tulshuk sintió que el momento de abrir la puerta de Shangri-La estaba cerca. Condujo a sus discípulos por un glaciar, deteniéndose en una cueva a mitad de camino de la montaña, convencido de que la puerta estaba cerca. El mal tiempo los detuvo

durante 19 días, y Tulshuk cambió una ruta para explorar con un discípulo. Llegaron a la cima, presenciando hermosos paisajes naturales y verdes bosques como transportados a otro reino, acompañados de música y seres altos. Sin embargo, se retiraron para traer a los demás, solo para encontrarse con una avalancha. Eminentemente monjes especularon más tarde que la falta de mérito de los discípulos condujo a la tragedia. Esta exploración es hasta ahora la leyenda del acercamiento más cercano a Shangri-La.

Posibles lugares de Shambala

En la búsqueda de Shambala, se han descubierto muchos lugares hermosos y místicos, cada uno con características similares a esas descripciones. Las ubicaciones se consideran las candidatas más famosas de la siguiente manera:

* Ciudad de Shangri-La en la prefectura de Diqing: Originalmente conocida como condado de Zhongdian, esta ciudad a nivel de condado en la provincia de Yunnan pasó a llamarse Shangri-La en 2001. Se cree que es el prototipo de Horizonte Perdido de James Hilton porque su valle se parece mucho al descrito en la novela.

* Monte Kailash en la ciudad de Purang, Tíbet: Conocido como una montaña sagrada para cuatro religiones, el Monte Kailash a menudo se conoce como el centro del mundo. Las leyendas afirman que Shambhala, el reino mítico, tiene el eje de la Tierra ubicado debajo del Monte Kailash en forma de pirámide. Se dice que girar este eje en la dirección opuesta podría revertir el tiempo.

* Daocheng Yading en la prefectura de Ganzi: Ubicada en la provincia de Sichuan, esta reserva natural es conocida como la "última tierra pura en la tierra" en China. Se considera un candidato para la ubicación de Shambhala debido a que encaja con las descripciones de las escrituras budistas tibetanas. La zona cuenta con tres montañas sagradas, lagos multicolores y vastos pastos de yak.

Conclusión

No todo el mundo cree en la existencia real de Shambhala. Algunos lo ven como un paraíso ficticio, una tierra ideal buscada por los budistas tibetanos. Otros lo ven como un símbolo que representa el estado más elevado de la conciencia humana, un refugio espiritual. Sin embargo, la leyenda de Shambhala ha inspirado a muchos en diversos campos, como la religión, la literatura, el arte y la exploración.